

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

# Los estudios de caso en las ciencias sociales: sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica.

Piovani, Juan, Rausky, Eugenia y Santos, Javier.

Cita:

Piovani, Juan, Rausky, Eugenia y Santos, Javier (2010). *Los estudios de caso en las ciencias sociales: sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/98>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/eOg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

# Los estudios de caso en las ciencias sociales: sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica.

Piovani, J.I. [jpiovani@unibo.edu.ar](mailto:jpiovani@unibo.edu.ar)  
Rausky E. [eugeniarausky@gmail.com](mailto:eugeniarausky@gmail.com)  
Santos J. A. [jsantos@fahce.unlp.edu.ar](mailto:jsantos@fahce.unlp.edu.ar)

*Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), UNLP.*

## **Resumen**

Referirse a los *Estudios de Caso* en el ámbito de la investigación social implica enfrentarse a una cuestión sin consensos acabados desde el punto de vista metodológico. En efecto, las diversas referencias encontradas en los textos especializados permiten atestiguar acerca del carácter polisémico de tal expresión. En el mismo sentido, se identifica la existencia de una multiplicidad de tipologías que, pretendiendo clarificar la cuestión, acaban por aportar a la indeterminación del concepto. Ante esta situación, nos proponemos reconstruir los orígenes de los *Estudios de Caso* en las ciencias sociales, dando cuenta de los procesos implicados en su desarrollo histórico y sistematización para contribuir a echar luz sobre el actual estado de ambigüedad (usos y sentidos) de esta estrategia metodológica.

**Palabras claves:** metodología, investigación social, estudio de casos, desarrollo histórico.

## **1. Introducción**

El resurgimiento experimentado por los abordajes cualitativos en la investigación social a partir de finales de la década de 1960 implicó, entre otras cosas, una revalorización de los Estudios de Caso (EC). Desde entonces se multiplicó la publicación de libros y artículos metodológicos vinculados con esta estrategia investigativa. Sin embargo, en el marco de una concepción metodológica que no ha alcanzado amplios consensos en torno de sus instrumentos conceptuales y operativos —a diferencia de lo que ocurre con estrategias canónicas enmarcadas en los

llamados “métodos cuantitativos” (Marradi, 2007)—, una de las consecuencias de tal expansión se ha manifestado en la crecientes ambigüedades acerca de qué debería entenderse por Estudios de Caso.

Flyvberg (2004) señala que su polisemia ha generado una serie de confusiones y malentendidos, al punto de no lograrse consenso siquiera en cuanto a si los EC se restringen al estudio de una muestra  $N=1$  (Lijphart, 1971; Eckstein, 1975) o abarcan algún tipo de abordaje de  $N>1$  (Yin, 1993; Stake, 1998), lo que habilitaría también la posibilidad de estudios de casos comparados.

Como argumenta Bonache (1999) la literatura sobre el tema conduce fácilmente al lector a ciertos equívocos producto de desacuerdos —e incluso contradicciones— entre los distintos autores abocados a reflexionar sobre la temática. Tales confusiones se refieren, principalmente, a tres áreas: a) su denominación, b) su relación con la metodología cualitativa y cuantitativa y c) su base teórica.

En relación con la primera cuestión, una de las confusiones más comunes remite a si los EC constituyen una opción metodológica o simplemente la elección de un objeto de estudio (Gundermann Kroll, 2001). La primera perspectiva pone el énfasis en el estudio de caso como medio para alcanzar la comprensión de un problema; la otra destaca —en cambio— el estudio de lo particular, su especificidad. Respecto de la segunda cuestión, algunos trabajos identifican a los EC con los abordajes cualitativos (Feagin, Orum y Sjoberg, 1991), oponiéndolos a los estudios cuantitativos, mientras que otros consideran que el uso de diversos métodos y técnicas no es excluyente en este tipo de investigaciones (Yin, 1993). En cuanto al último punto problemático, algunos autores consideran que para llevar a cabo un EC se debe desarrollar un marco teórico preliminar, mientras que otros consideran lo contrario: el investigador debe posicionarse como una *tabula rasa* para ir adquiriendo comprensión del caso en la medida que se lo investiga.

Si bien no se ha logrado acuerdo alrededor de estas tres cuestiones —tal como se acaba de señalar—, en lo que sí parece haberlo es en la caracterización del EC como un tipo de investigación que requiere de un análisis holístico y en profundidad (Archenti, 2007): generalmente el estudio tiende a focalizarse en un número acotado de hechos para abordarlos de manera minuciosa.

Las múltiples formas de comprender y definir al EC han llevado también a desarrollar diferentes tipologías. Entre las más difundidas se encuentran las elaboradas por Yin (1994) y Stake (1998). Yin (1994) propone cuatro tipos basándose en una doble distinción: si se trata de un caso único o

de casos múltiples, por un lado, y se trata de un diseño de tipo holístico (una sola unidad de análisis) o de un diseño incrustado (múltiples unidades de análisis). Asimismo, ha propuesto una distinción entre los EC exploratorios, descriptivos y explicativos (Yin, 1993). Por su parte, Stake (1998) clasifica a los estudios de caso en tres tipos: instrumental, intrínseco y colectivo. El estudio *instrumental* parte de la idea de que se examina un caso con el fin de proveer ideas en torno a un problema o a fin de perfeccionar una teoría. El caso representa aquí la excusa para comprender un fenómeno en particular y, en este sentido, sería secundario. En cambio, el estudio de tipo *intrínseco* se preocupa por el caso en sí mismo, no porque ilustre alguna característica del problema que se está investigando sino porque resulta interesante en cuanto caso. Por último, el EC *colectivo* se desarrolla cuando se busca estudiar y comparar varios casos. Otras tipologías ampliamente reconocidas han sido desarrolladas por Lijphart (1971) y Flyvberg (2004).

Teniendo en cuenta la actual situación de dispersión del conocimiento metodológico en torno de los EC, y la carencia de consensos mínimos —terminológicos, conceptuales, clasificatorios, operativos— acerca de ellos, consideramos oportuno y pertinente plantear una indagación socio-histórica que permita reconstruir los procesos relacionados con su producción y reproducción. En este sentido, nos proponemos abordar el origen de los EC a partir de la revisión de los usos y sentidos que ellos adquirieron en su contexto institucional de inicial desarrollo: la Escuela de Chicago.

En efecto, es muy frecuente asignarle a dicha Escuela la primacía en el desarrollo de los EC (Archenti, 2007) y de los métodos cualitativos en general, aunque esta última afirmación ha sido materia de debate (véase por ejemplo Piovani, Rausky y Santos, 2010). Los autores que forjaron la visión estereotípica de la Escuela de Chicago tendieron a resaltar el lugar privilegiado de sus contribuciones metodológicas, pero autores “revisionistas” como Platt (1982; 1983; 1985) y Bulmer (1984), entre otros, han cuestionado que los métodos de investigación chicaguenses puedan considerarse cualitativos en el sentido actual. Más allá de esto, es amplio el consenso relativo a la importancia central que los EC adquirieron en el discurso metodológico del período de entreguerras, al punto de pensárselos habitualmente como el polo antagónico de los métodos estadísticos en el marco de los incipientes debates metodológicos (cualitativo-cuantitativo) de la época (Lundberg, 1960).

El EC (*case study*) de los sociólogos de Chicago, que se caracterizaba por la centralidad del trabajo de campo (*fieldwork*) en la investigación empírica, el recurso a documentos personales y a las historias de vida, ejerció una influencia decisiva en las nuevas camadas de expertos que se formaron en las décadas de 1920 y 1930; pero luego de la Segunda Guerra Mundial decayó frente a la amplia difusión del *Survey*, entronizado desde entonces como modo legítimamente científico de llevar a cabo la investigación social empírica (Hammersley, 1989) en el marco del así llamado “consenso ortodoxo” de las ciencias sociales (Giddens, 1979). La disolución de este consenso —hacia fines de los años ‘60— generó las condiciones intelectuales e institucionales para la revalorización de los métodos cualitativos, actualizando, reinterpretando y resignificando, entre otras cosas, los célebres EC de la Escuela de Chicago.

En este sentido, la reconstrucción histórica que proponemos en esta ponencia parte del análisis de un caso particular —aunque muy representativo— de los desarrollos metodológicos de la Escuela de Chicago: el texto *Field Studies in Sociology: A student Manual* elaborado por Vivien Palmer y publicado por la editorial de la Universidad de Chicago en 1928. La importancia de este manual, entre otras cosas, reside que su esfuerzo pionero de sistematización metodológica de la experiencia de investigación empírica urbana desarrollada en la cátedra que bajo el mismo nombre dirigían Robert Park y Ernest Burgess.

Se intentará reconstruir los sentidos asociados con los EC presentes en tal texto en tanto este se reconoce como el intento de sistematización metodológica de las experiencias de investigación chicaguenses. Con esto, asimismo, se intenta recuperar el lugar que los EC ocuparon en los debates metodológicos de su tiempo para echar luz — como contribución original — sobre la situación de polisemia, ambigüedad y vaguedad a la que se ha hecho referencia.

## **2. El Case Study en la Escuela de Chicago: un análisis del *Field Studies in Sociology* de V. Palmer.**

Si bien no es frecuentemente reconocida como una protagonista destacada en el desarrollo de la Escuela de Chicago, Vivien Palmer jugó un papel más que relevante en la investigación social urbana empírica que caracterizaría a la Escuela. Fue contratada por Ernest Burgess desde 1925 a 1930 y su tarea involucró varias funciones, todas ellas ligadas a la solidificación de la investigación científica sobre la problemática social urbana. Su labor central fue la promoción,

tutoría y coordinación operativa de las experiencias de investigación de los estudiantes chicaguenses. Esto implicaba: a) desarrollar, con la asistencia de los estudiantes, una base de datos amplia sobre múltiples aspectos sociales locales; b) coordinar operativamente la indagación de campo (organizando a los estudiantes en grupos y procurando el conocimiento entre sí); c) editar y preparar la síntesis de las experiencias de Estudios de Caso y de datos estadísticos para el uso de los estudiantes en el Departamento de Sociología de la Universidad; d) supervisar el proyecto (bajo la dirección general de E. Burgess) que generaría el mapa de las “Áreas Naturales” de la ciudad de Chicago, base del abordaje empírico de las temáticas sociales urbanas para muchas investigaciones posteriores; e) conjugar la experiencia de indagación de los investigadores y estudiantes chicaguenses a través de la elaboración de un manual de métodos de investigación de campo (Bulmer, 1984: 44).

Este último parece ser el legado más destacado de Palmer: su acción sostenida y sistemática le permitió la producción del célebre *Field Studies in Sociology: A students Manual*, publicado en 1928 como cristalización de la experiencia de investigación de la Escuela de Chicago en su momento de plena hegemonía dentro del campo sociológico institucionalizado de los Estados Unidos. Este manual, referente metodológico indiscutido de la época, aparece como uno de los textos especializados más tempranos, y resulta de principal interés para nuestra indagación en tanto permite conocer el grado de reflexión y conciencia metodológica prevaleciente en ese tiempo y contexto institucional, en general, y acerca los EC en particular.

El objetivo central del texto era introducir a los estudiantes a la teoría y práctica de los *Field Studies*. Sin embargo, también era entendido como un medio destacado para extender una forma particular de investigar los fenómenos sociales urbanos más allá del propio Departamento de Sociología de Chicago. La clave para entender este texto es la conexión directa y profunda que Palmer tenía con el curso *Field Studies* que impartían R. Park y E. Burgess, y sobre cuyos fundamentos y lineamientos generales el material metodológico cobraría estructura. Palmer tenía acceso privilegiado a los contenidos del curso en tanto: trabajaba proveyéndolo de materiales, organizaba operativamente la investigación de los cursantes, tenía a su cargo la gestión, organización y presentación de las bases de datos sobre aspectos sociales de la ciudad que se usaban en las investigaciones y, sobre todo, porque era la encargada de sistematizar las experiencias de investigación que motorizaran los aprendizajes y aportaban al refinamiento de las técnicas de investigación.

Prefaciado por el mismo E. Burgess, el manual se organiza en tres partes: la primera, “*The scientific investigation of society*”, intenta discutir y presentar los argumentos en torno a los objetivos de la investigación social y sus métodos. En la segunda parte, “*Type-study outlines*”, se presentan de forma lineal y con detalle las distintas etapas y decisiones implicadas en la implementación de las estrategias para abordar distintos objetos de conocimiento. En la tercera parte, “*Technics*”, se describe lo que se consideraba como acervo de técnicas para la investigación social: la observación, la entrevista de investigación, el diario, el mapa de investigación social, la documentación y el análisis e interpretación de los materiales del caso. En el corazón de la primera parte del manual, en su segunda sección, titulada “*The methods of sociological research*”, se describen los métodos que conformaban el menú de opciones disponibles para el abordaje empírico en las ciencias sociales. Entre ellos, el *Case Stud* aparecía definido al mismo nivel de otros dos métodos destacados de investigación científica:

“Scientific methods change from time to time as a division of knowledge develops, and just now three outstanding methods are being utilized in sociological research: (i) the case-study method, (ii) the historical method, and (iii) the statistical method” (Palmer, 1928:19).

En este marco, junto al Método Histórico (asociado con la perspectiva histórica que pone el énfasis en el valor de las fuentes documentales —cartas, diarios y autobiografías— en cuanto facilitadoras del *insight* sobre los procesos transitados por aquellos que generaron tales documentos) y al Método Estadístico (con énfasis en la enumeración extensiva y la medición), los EC eran entendidos refiriendo a dos tipos de investigación sobre un caso: una restringida y otra ampliada:

The term "case study" is commonly used to describe two different types of investigation: (i) in its broader sense it is considered as an all-inclusive study of an individual case in which the investigator brings to focus upon it all his various skills and methods of research; and (ii) in a narrower sense it is conceived as a distinct method of research, a limited stage in the investigation of a research problem in which the investigator makes an exhaustive study of a case as an interacting whole, but confines himself to descriptive statements of the results. (...). In carrying on studies of social groups, however, the case-study method is seldom used entirely (Palmer, 1928: 19).

Mientras que la versión ampliada de los EC estaba asociada con el caso singular y con el uso de múltiples estrategias y técnicas de indagación y análisis del mismo (como concepto ligado a la elección de un objeto de estudio); la visión restringida estaba centrada en una indagación específica (en base a una estrategia metodológica especial: el *Case-study Method*) focalizada en un análisis exhaustivo / profundo del caso como un todo interactivo, pero entendiendo su aporte de manera acotada, como meras postulaciones descriptivas de los resultados. Es que esta versión del EC era reconocida y entendida como limitada en sus alcances, y por tanto muchas veces supeditada a un rol secundario (exploratorio) en la investigación de los fenómenos sociales:

“Since the principal aim in the case study method is to probe systematically into as many aspects of a given situation as is possible, it is usually employed in the early, exploratory stages of research. Its chief value is in the assistance which it gives in uncovering in considerable detail certain processes or certain movements in a process which have hitherto remained obscure (Palmer, 1928).

El EC —en su versión ampliada— aparece vinculado directamente con cuatro técnicas de recolección de datos (observación<sup>1</sup>, entrevista de investigación, diarios y mapas de investigación social) y con una orientación fuertemente inductivista y clasificadora. En efecto, se describe a este tipo de EC como un proceso en donde tenían lugar las siguientes etapas: 1) selección y definición del problema, 2) recolección de datos, 3) clasificación y análisis de datos y 4) formulación de generalización científica. En la recolección de datos es de destacar que el acceso a documentos personales era considerado clave en tanto que a ellos se los reconocía como expresiones de los sentidos subjetivos personales, frente a la perspectiva cuantitativa que se limitaba a los datos externos. En cuanto a la búsqueda de generalización cabe destacar que esta finalidad era característica de este tipo de indagación en la Escuela de Chicago: se pretendía la formulación general de conceptos, descripción empírica y desarrollo de “tipos” como generalización a partir de los datos, más que la verificación de hipótesis testeables. No se buscaban leyes sino patrones, tipos ideales y *gestalts*, obtener *insights* no sólo para definir variables y realizar posteriores análisis estadísticos sino para profundizar el conocimiento del caso.

Esta visión del EC (como selección de caso de estudio) podía implicar el uso de varios métodos y, como tal, reconocía el rol de las estadísticas y de diferentes documentos disponibles para luego recurrir al Método Histórico que permitía completar la imagen y asegurar el anclaje de lo analizado al

---

<sup>1</sup> El libro de Palmer es notable por la temprana descripción sobre observación participante, un método en el que Chicago fue reconocida como pionera.



grupo de pertenencia y a su pasado, entre otras cosas. El énfasis en la complementariedad de los métodos de investigación era característico de la Escuela de Chicago, hecho que refleja su grado apertura al servicio de la producción de investigación de alta calidad.

### **3. Comentarios finales**

Las características del *Case-study method* basado en observaciones, recolección de documentos personales e historias de vida, así como en una aproximación al comportamiento social desde el punto de vista subjetivo, fueron las marcas más importantes del trabajo de investigación de la Escuela de Chicago durante la década de 1920 y es uno de los legados clave de esta Escuela para la tradición cualitativa en las ciencias sociales.

Al lector moderno, las propuestas de los EC de Chicago podrían parecerles similares a las actuales, sobre todo en lo referente al uso de la observación directa y al fundamento interpretativo. Sin embargo, cabe decir que para muchos autores esta apreciación es inadecuada. Según Platt (1994), aunque alguna forma de observación se desplegara en el marco de los EC de la década de 1920, ella no era considerada esencialmente como forma de acceso a los “significados”, sino que se la utilizaba desde una óptica más objetivista. Incluso, el término “Observador Participante”, introducido a mediados de esa década, no fue ampliamente usado sino hasta tiempo más tarde, y en sus primeros usos tendía a referir a los participantes nativos (los “observadores participantes”) en cuanto informantes clave, mas que a la participación directa del investigador en las situaciones sociales bajo estudio. Para los investigadores de Chicago el eje no estaba en la manera en que la información se recogía, sino en lo que ella refería. Así, la Observación Participante era concebida como un medio de provisión de datos observacionales precisos y sistemáticos, más cercana a la enumeración extendida de tipo estadístico que al acceso a los significados y a la comprensión en el sentido actual. Lo cierto es que la expresión “Observación Participante” no fue corriente ni se institucionalizó —en su sentido moderno— sino hasta fines de la década de 1940 y principios de la de 1950. Fue entonces —o incluso más adelante, en el marco de la disolución del Consenso Ortodoxo— cuando esta estrategia quedó indisolublemente ligada a las perspectivas interpretativas de acceso privilegiado a los significados que los sujetos construyen y le asignan a su mundo. En este sentido, mientras que el EC era la

estrategia de abordaje privilegiado de la Escuela de Chicago, su definición, al igual de lo que afirmáramos en torno de la Observación Participante, no estaba necesariamente asociada a una perspectiva interpretativa.

Si bien en el marco de las reconstrucciones históricas de la metodología de la investigación social es muy frecuente encontrar referencias destacadas a la Escuela de Chicago y su desarrollo de los EC, en particular, y de los métodos cualitativos, en general, sobre esto existe aún un alto grado de controversia. Los autores que construyeron la perspectiva estereotípica de la Escuela de Chicago resaltaron el lugar central de sus desarrollos y aportes metodológicos; pero aquellos con perspectivas críticas/revisionistas han tendido a discutir su lugar en la historia de los enfoques cualitativos, al menos en el sentido contemporáneo. Sin embargo, existe un consenso extendido en torno al papel destacado que los EC obtuvieron en el discurso metodológico del período de entreguerras como clivaje frente a los métodos estadísticos.

El EC Chicaguense, caracterizado por el trabajo de campo (*Fieldwork*), el uso de documentos personales y las historias de vida, ejerció una influencia clave sobre las formas de abordar los fenómenos sociales empíricos por parte de las cohortes de estudiantes que transitaron por el Departamento de Sociología de Chicago entre 1915 y 1934. Sin embargo, después de la segunda posguerra el peso relativo de los EC menguaría frente al fuerte avance del *Survey*, coronado en esa época como la forma “legítima” del quehacer científico empírico en las disciplinas sociales. La crisis de este último modelo, hacia finales de la década de 1960, contribuyó al desarrollo de la perspectiva cualitativa, basada en muchos casos en la actualización, resignificación y reinterpretación, entre otras cosas, del clásico EC de la Escuela de Chicago.

En este marco, la indagación que propusimos sobre el *Field Studies in Sociology: A students Manual* de Palmer (1928), permitió acercarnos a la sistematización de la experiencia de investigación empírica desplegada en la Escuela de Chicago y a los sentidos asociados con el EC en ese contexto institucional, dando cuenta de los aspectos del debate metodológico contemporáneo sobre los EC que ya estaban presentes hacia fines de la década de 1920. En efecto, un aspecto destacado de la tensión actual sobre los EC es si éstos remiten a una opción metodológica particular o a la elección de un objeto de estudio, y si la primera puede entenderse exclusivamente en el marco de abordajes cualitativos o, por el contrario, habilita el uso de estrategias metodológicas y técnicas múltiples. Mientras que en la actualidad no hay plenos consensos, en el manual de Palmer se constata una toma de posición. Para los expertos de

Chicago el EC era tanto la elección de un caso como una opción metodológica, diferenciando las dos acepciones del término como *Case Study* (sentido amplio) y *Case-study method* (sentido restringido). La versión ampliada estaba asociada con el caso singular y con el uso de múltiples estrategias y técnicas de indagación y análisis del mismo; mientras que la visión restringida estaba centrada en una indagación focalizada y exhaustiva del caso como un todo interactivo, pero entendiendo su aporte de manera acotada (postulaciones descriptivas de los resultados). En este sentido, la postura chicaguense reconocía para el *Case Study* su referencia como selección de caso y su posibilidad de abordaje múltiple (quizás cercana a la versión de Yin, 1993); mientras que el *Case-study method* era una perspectiva de abordaje particular quizás más cercana a lo que hoy entendemos por cualitativo (emparentada con la definición de Feagin, Orum y Sjoberg, 1991).

Finalmente, lo que se destaca como punto de continuidad entre la visión chicaguense y algunos de los (pocos) consensos actuales en torno del EC, es el reconocimiento de que este tipo de investigación requiere de un análisis holístico y en profundidad, sea que se trate de un método o un caso, y que implique un abordaje exclusivamente cualitativo o múltiple.

#### **4. Bibliografía**

Archenti (2007), “Estudio de Caso/s”. En: Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I., *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

Bonache, J. (1999), “El estudio de casos como estrategia de construcción teórica: características, críticas y defensas”. *Cuadernos de Economía y Dirección de la empresa* N° 3.

Bulmer, M (1984), *The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research*. Chicago: University Press.

Bryman, A (2001), *Ethnography*. London: Sage Publications.

Burns, T. (1996), “The Theoretical Underpinnings of Chicago Sociology in the 1920s and 30s”, *The Sociological Review*, 44, 3: 474-494.

Buroway, Michael (1998) “The extended case method”. *Sociological Theory*, 16, 1.

Cefai, D. (2001), “Naturalism in American Sociology at the Turn of the Century: The Origins of the Chicago School Perspective”, *La Revue du MAUSS*, 17: 261-274

- Cortese, A. (1995), "The Rise, Hegemony, and Decline of the Chicago School of Sociology", *The Social Science Journal*, 32, 3: 235-254.
- Cressey, D. (1983), "The methodology of the taxi-dance hall: an early account of Chicago ethnography from the 1920s", *Urban Life*, 12: 109-19
- Easthope, G. (1974), *History of Social Research Methods*. London: Longman.
- Eckstein, H. (1975). "Case Study and Theory in Political Science." En Greenstein, F.I. y Polsby, N.W. (eds.), *Handbook of Political Science*. Reading: Addison-Wesley.
- Feagin, J., Orum, A., y Sjoberg, G. (Eds.). (1991), *A case for case study*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Flyvbjerg, B. (2004), "Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso". *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, Nº 106.
- Giddens, A. (1979), *Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradiction in Sociological Analysis*. London & New York: Macmillan.
- Gundermann Kröll, H. (2001), "El método de los estudios de casos". En: *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. El Colegio de México/FLACSO, México.
- Hammersley, M. (1989), *The dilemma of qualitative method. Herbert Blumer and the Chicago Tradition*. London – New York: Routledge
- Lijphart, A. (1971), "Comparative Politics and the Comparative Method", *American Political Science Review* 65, 3.
- Lundberg, G. (1960), "Quantitative Methods in Sociology: 1920-1960." *Social Forces* 39, 1.
- Marradi, A (2007), "Tres aproximaciones a la ciencia". En: Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I., *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Palmer, V., *Field Studies in Sociology. A students manual*. Chicago: University Press, 1928
- Platt, J. (1982), "The Origin Myth of Participant Observation", *American Sociological Association*.
- Platt, J. (1983), "The Development of the "Participant Observation" Method in Sociology: Origin Myth and History". *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 19, 4.
- Platt, J. (1985), "Weber's Verstehen and the History of Qualitative Research: The Missing Link." *The British Journal of Sociology*, 36, 3.

Piovani, J. I., Rausky, E. y Santos, J. (2010), "La Scuola di Chicago e i metodi qualitativi: le formulazioni metodologiche nella microsociologia urbana di Ernest Burgess". *Sociologia e ricerca sociale*, 91: 53-62

Stake, R. (1998), *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Vidich, A y Lyman, S. (1994), "Qualitative Methods: Their History in Sociology and Anthropology", En: Denzin, N. y Lincoln, Y., *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage. 23-59

Yin, R. (1993), *Applications of case study research*. Newbury Park: Sage Publishing.

Yin, R. (1994), *Case study research. Design and Methods. Applied Social Research Methods Series*, Vol. 5. Thousand Oaks: Sage.

Yin, R. (1994), *Case study research. Design and Methods. Applied Social Research Methods Series*, Vol. 5. Thousand Oaks: Sage.